

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Superando los obstáculos [Overcoming Obstacles]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Schulz, Susana
Publisher	Comisión de apoyo a Universitarios y Profesionales adventistas (CAUPA)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-11 23:10:56
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/214842

EDITORIAL

Superando los obstáculos

Este año fueron realizados los Juegos Olímpicos en Londres. Cada uno de los competidores conoce perfectamente sus debilidades: la negligencia al realizar algunos ejercicios que parecen superfluos, el músculo que no se estira suficientemente, la dificultad para mantener la concentración, los desarreglos alimenticios, las ganas de descansar cada vez que se encuentra una excusa, y la lista tiene más ítems que nombres de competidores. Cada uno conoce sus debilidades. Algunos las logran vencer mientras que otros simplemente las disimulan, pero todos sin excepción tienen “barreras o vallas”.

Justamente la carrera de vallas me llama la atención; es muy interesante. El corredor tiene que sortear cada valla con una precisión extrema ya que rozarla sería perjudicial para sus cálculos de rendimiento y excederla en demasía significaría pérdida de fracciones de segundos y de energía. Se necesita el dominio absoluto y perfecto de muchísimos músculos para ir sorteando una tras otra las vallas que separan la línea de largada, de la de llegada. En esta hazaña participan no solo las piernas, sino cada parte del cuerpo tiene una importancia vital para lograr cumplir exitosamente la empresa.

Tu vida como estudiante es muy semejante a una carrera de vallas. Mi vida también tiene vallas aunque ya terminé mi preparación académica. Nuestras vallas no tienen medidas idénticas ni están pintadas llamativamente para que las veamos desde la distancia, pero son elementos en nuestro paso por la vida que nos turban o nos hacen titubear. Hay quienes hasta llegan a parar en seco y en lugar de intentar el salto, se paralizan como si esa valla fuese una puerta.

No confundamos una valla con una puerta clausurada con candado. La primera es una prueba para nuestra tenacidad y nuestra capacidad de crear maneras de franquearla, pero a diferencia de la puerta, no llega hasta el techo ni está clausurada imponiendo que dos ambientes contiguos queden completamente incomunicados entre sí. Una valla es tan solo una valla. Deja espacio libre que es vital para el que está queriendo franquearla.

Una valla en la vida de un estudiante puede ser un tema difícil o poco atractivo; puede ser un curso o examen en día sábado; un profesor al que no se le entiende cuando trata de compartir información de su especialidad o su método para calificar nuestro desempeño; puede ser un inesperado problema familiar; también puede ser pereza mental; falta de interés; poca resistencia ante las frustraciones; y hasta pueden ser problemas físicos o fisiológicos de la química del cuerpo. La lista se puede ampliar hasta el infinito porque cada estudiante tiene “su valla hecha a medida”. Lo que para uno es una barrera atormentadora, para otro no produce más que un pequeño desgaste adicional que se vence rápidamente, pero las vallas existen para todos, aunque no sean idénticas.

Lo importante es saber que una valla puede ser franqueada. Solamente “las puertas clausuradas con un candado” pueden obstaculizar completamente el paso o avance hacia la meta. Pero en la vida hay más vallas que puertas.

Más tranquilizador aún es saber que no estamos solos en esta carrera. Dios está a nuestro lado: para darnos fuerzas, para ayudarnos a superar y capacitarnos para avanzar. Lo principal es que la vida no es una valla imposible de superar, sino que el poder de Dios nos habilita para saltar y triunfar. Y además podemos tener plena confianza de que Dios nunca nos abandonará frente a una valla.

Ningún estudiante puede recordar solo días fáciles y placenteros en su carrera

Esta revista internacional de fe, pensamiento y acción, se publica dos a tres veces al año, en cuatro ediciones paralelas (español, francés, inglés y portugués), bajo los auspicios de la Comisión de Apoyo a Universitarios y Profesionales Adventistas (CAUPA) de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Volumen 24, Número 1.

Copyright © 2012, de la Comisión de CAUPA. Todos los derechos son reservados.

Diálogo Universitario afirma las creencias fundamentales de la Iglesia Adventista y apoya su misión. No obstante, los puntos de vista expresados en los artículos corresponden a los autores.

Junta Editorial

Redactora en Jefe: Lisa M. Beardsley-Hardy

Editor: John M. Fowler, John W. Taylor V

Ediciones Internacionales: Susana Schulz

Revisores de Manuscritos:

Monique Lemay (Francés)

Henrienne Barbosa (Portugués)

Susana Schulz (Español)

Correspondencia Editorial

Diálogo

12501 Old Columbia Pike;

Silver Spring, MD 20904-6600; EE. UU.

Teléfono: (301) 680-5060

Fax: (301) 622-9627

Email: schulzs@gc.adventist.org

Directivos de CAUPA

Presidente: Ella S. Simmons

Vicepresidente: Gilbert Cangy,

Gary R. Councill

Secretario: Lisa M. Beardsley-Hardy

Vocales: Mario Ceballos, Lyndelle Chiomenti,

John M. Fowler, Linda Koh, Kathleen

Kuntaraf, Dionne Rowe, Roy Ryan

Información sobre distribución: Dirigirse al representante regional de CAUPA en la zona en que reside el lector. Su nombre y dirección aparecen en la página 2.

Suscripciones: US\$13,00 por año (tres números, vía aérea). Ver el cupón en la página 6.

Sitio en la Red:

<http://dialogue.adventist.org>

DIÁLOGO ha recibido correspondencia de lectores en 120 países del mundo.

(de vallas) hacia la meta académica. El sendero siempre fue sinuoso, con subidas y bajadas; pendientes peligrosas y desgastantes; pequeños y grandes obstáculos. Pero así como el atleta reflexiona acerca de cuál es la mejor estrategia para sortear las vallas y combina elementos para lograr el éxito, tú también puedes reflexionar sobre las posibles alternativas que serán herramientas útiles para el éxito de tu propia carrera.

Me limito a enumerar algunas, pero quisiera que tú también reflexiones y hagas aportes que se puedan aplicar a tu propia situación personal.

1. *No confundas valla con puerta.* Frente al obstáculo, no claudiques hasta que tengas indicios claros de que Dios te está mostrando que esa es una puerta, que está cerrada, y que él tiene para ti otro camino.

2. *Identifica las vallas que fueron colocadas por ti mismola.* Si son malas actitudes, hábitos nocivos, debilidades de carácter u otras cosas que dependen de ti, recuerda que con la ayuda de Dios, podrás hacer modificaciones sabias y exitosas.

3. *Analiza formas de sortear el obstáculo.* No te limites a una sola manera, porque generalmente la primera que nos salta a la mente no es ni la más efectiva ni tampoco la más acertada. Dedica tiempo a orar pidiendo a Dios que te dé sabiduría para encontrar

alternativas y escoger las que podrían garantizar mejores resultados (aunque esto exija esfuerzo y mucha perseverancia de tu parte).

4. *Traza un plan de acción.* No basta con analizar, sino que tienes que poner la idea en acción. No creas que insumirá poco tiempo y esfuerzo. Dependiendo el “alto y ancho” de la valla, puede ser sorteada en un instante o puede requerir que cada día durante semanas o meses, tengas que enfrentarla. Solo Dios puede darte la energía y persistencia necesarias para llevar a cabo tu plan de acción.

¿Percibiste algún común denominador? Yo encontré dos: tú y Dios. Para cada uno de los cuatro ítems estás presente tú, a través de las capacidades que Dios te dio de analizar, trazar planes, luchar, etc. Pero lo más importante es que en esta carrera tienes siempre a tu lado al “entrenador” llamado Dios. No hay mejor manera de salvar los obstáculos.

En la carrera olímpica de la vida, usa las palabras de Pablo como una resolución: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe”, (2 Timoteo 4:7 NVI) y no olvides la gran promesa: “¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimas! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas” (Josué 1:9 NVI).



Susana Schulz (Master en Aconsejamiento y Orientación, Loma Linda University, California) es coordinadora editorial de *Diálogo* en sus cuatro idiomas.

¡Escríbenos!

Te invitamos a escribirnos expresando tus reacciones y preguntas sobre el contenido de los artículos, pero limita tus comentarios a 200 palabras. Envíalas a *Diálogo*-Cartas; 12501 Old Columbia Pike; Silver Spring; MD 20904; EE. UU., o vía fax: (301) 622-9627, o bien e-mail: schulzs@gc.adventist.org.

Nos reservamos el derecho de editar tu carta por razones de claridad y espacio.